

## “IMPLICANCIAS PSÍQUICAS Y SOMÁTICAS EN PACIENTES ONCOLÓGICOS PEDIÁTRICOS”

**Autores:** MOSER MARIANA

**e-Mail:** marimoser@hotmail.com / marianamoser@ciudad.com.ar

**Palabras clave (Keywords):** Cáncer repercusiones reelaboración portavoz

### *Resumen*

La presente investigación se inscribe en el marco de las repercusiones psíquicas que sufrirían los niños que tienen cáncer, donde el padecimiento no sólo repercute a nivel de lo corporal, sino sobretodo en el psiquismo.

En nuestra sociedad y a pesar de los avances científicos, el cáncer sigue siendo sinónimo de muerte. El cáncer infantil debe verse como una enfermedad crónica, con pronóstico incierto, el niño puede curarse o morir.

El tratamiento de la misma es invasivo y traumático. Los niños deben someterse a Quimioterapia, Radioterapia y cirugías. Cada una de ellas implicará un impacto a nivel somático y psíquico, que demandará un nuevo investimento libidinal del cuerpo por parte del niño y del entorno. Los tratamientos tienen una serie de efectos secundarios, dejando secuelas que se manifiestan en y por el cuerpo. Estos pacientes deben afrontar los aspectos traumáticos de esta experiencia.

Algunos niños, como su entorno, se les impone la tarea de elaboración ante la pérdida de un órgano o miembro. Sumado a ello, las experiencias de pérdidas, como la integridad y función de su cuerpo, las pérdidas materiales, educativas, limitaciones en diferentes funciones. Ello conlleva a una elaboración y reelaboración de marcas corporales visibles sumándole aquellas huellas que se han registrado en el aparato psíquico, a través de cicatrices, que resultan ser la omnipresencia recordatoria de su condición de enfermos. Reelaboración que posibilitará un devenir de su yo y su cuerpo, dentro de un proyecto identificador particular.

Para que el cuerpo del infans pueda ser catectizado por él, la madre primero deberá cumplir con una doble función: organizar y modificar su propio espacio psíquico en forma tal que responda a las exigencias de la psique del infans. Madre- portavoz, será el agente privilegiado de las manifestaciones que especifiquen el medio psíquico y físico que recibe al recién nacido.

Será a través del discurso parental, que el infans conocerá y significará su espacio psíquico, espacio somático y el mundo. Así el infans podrá representarse su cuerpo y podrá alcanzar una imagen unificada de sí mismo, previamente debe haber una imagen unificada del cuerpo dada desde la nominación que le otorga la madre a ese cuerpo y el placer con que nombra sus partes y sus funciones. El yo podrá y deberá catectizar a posteriori ese índice de realidad que es su cuerpo, lo que le dará seguridad de ser un existente exterior para la mirada del otro.

Las manifestaciones de placer y sufrimiento cumplen la función de mensaje y autoinformación, su presencia se vivirá en el cuerpo propio y tendrá resonancia en el cuerpo y psique del otro, provocando una modificación en el comportamiento de la madre y en la organización del medio.

¿Qué pasará en la psique incipiente, si ante la presencia de sufrimiento, provocado por la enfermedad oncológica, la madre no logra modificar-se y modifica el medio que rodea el niño?

¿Qué repercusión tendrá en la estructuración psíquica y cuál/les en el espacio somático?

Palabras claves: cáncer infantil, repercusiones psíquicas y somáticas, reelaboración, otro materno.